Miedo infundado

by YisusCraist-Of-Yaoi

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Shoyo H., Tetsuro K.
Pairings: Shoyo H./Kenma K.
Status: Completed
Published: 2014-10-03 04:11:56
Updated: 2014-10-03 04:11:56
Packaged: 2016-04-26 22:52:20
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 5,332
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿QuÃ© hacer cuando eres el tema de moda? Kenma tras su Ã©xito en los videojuegos se hace de amigos y enemigos, estos Ãºltimos dispuestos a develar la vida del joven gamer. El miedo, la angustia, una inminente paranoia hacen que los dÃ-as para Kenma fuesen un tormento. Pero de todo el caos conociÃ³ a alguien que le enseÃ±arÃ¡ a no temer de fantasmas. (HinaKen/KenHina)
:Soft:

Miedo infundado

_Este oneshot lo escribÃ- hace como 3 semanas, casi un mes y no lo habÃ-a publicado por falta de confianza(?). De hecho tengo una gran y enorme lista creciente de fics sin publicar jajaja pero ya los tengo candelarizados y posiblemente siga saturandole de ellos. !Por cierto! Para los fans de Haikyuu esta semana les traerÃ© una sorpresa pero no a fanfiction ni a amor-yaoi si no que a mi cuenta de facebook, mi tumblr y si puedo a la pÃ¡gina de fans. AsÃ- que para los que me tienen agregados ya saben de que va y para los que no pues mi cuenta de facebook es YisusCrais OfYaoi. _

Con respecto al fic...este tiene un poco de mi...y he disfrutado la faceta fudanshi de Kuroo. Disfruten el oneshot

**Advertencias :** Yaoi (no hard, ni siquiera creo que vale poner +15 asi que si esperan ver cosas intensas estÃ¡n en el fic equivocado(?) aquÃ- solo verÃ¡n ternura)

* * *

><p>Â¿QuÃ© hacer cuando eres el tema de moda?<p>

Tras recibir un mensaje en su bandeja personal Kenma sintiÃ³ cierta conmociÃ³n y un miedo superficial que pronto se volviÃ³ en nada. Es que no todos los dÃ-as llega a ti un mensaje de un desconocido

diciendo "Eres bastante agradable a la vista" siendo que, bajo sus propias suposiciones, nadie le habÃ-a visto en aquellos lares y desconocÃ-a quien podÃ-a ser esa persona. Pudo pensar que solo fue un error de alguien que le confundiÃ³ con otro o solo algÃºn gracioso que querÃ-a atenciÃ³n, la segunda era la opciÃ³n mÃ¡s viable.

Kenma decidiÃ³ dar la segunda como la causa verÃ-dica de aquel mensaje puesto que Ã©l tenÃ-a cierta fama y simplemente no podÃ-as hablar con "NekoBlade81" pensando que se trataba de alguien mÃ¡s. Kenma tenÃ-a su tÃ-tulo bien ganado dentro de aquellos foros de donde Ã©l estaba registrado como el CampeÃ³n NÂ°1 de la temporada OtoÃ±o; Ã©l habÃ-a sido el campeÃ³n irrefutable las Ãºltimas cinco temporadas. es un juego online muy famoso donde gente de todo el mundo participa por obtener o rasgar un rango con esfuerzo y horas de dedicaciÃ³n, charlaban entre ellos en foros y se daban consejos. Kenma a pesar de ser el nÃºmero uno jamÃ¡s dudÃ³ en dar de su sabidurÃ-a precisa a los novatos o incluso a los mÃ¡s expertos por lo que diariamente recibÃ-a muchos y muchos mensajes de auxilio, halagos, peticiones y llegada la noche daba respuesta a todos pero ese Ãºltimo no habÃ-a sido algo relacionado al juego, habÃ-a sido algo directo que le hizo temblar y despuÃ©s calmarse para dejarlo pasar.

DespertÃ³ apenas cuatro horas despuÃ©s, para Ã©l esa era la cantidad de horas adecuadas para recuperarse y continuar las partidas, asÃ- nadie podÃ-a superarle. Pero mÃ¡s que tener un tÃ-tulo o ser el mejor Kenma hacia tal labor con gusto y para desenfadarse ademÃ¡s que, lo que mÃ¡s disfrutaba, era ver como su archirrival "CrowWarrior123" le retaba constantemente en un intento de arrebatarle el primer puesto siendo que Ã©l estaba muy por debajo y para vencerlo debÃ-a ganarle al menos a cientos de jugadores mÃ¡s. Admiraba, aun asÃ-, la terquedad del jugador al otro lado de la pantalla que siempre se las ingeniaba para retarlo y le arrancaba alguna pequeÃ±a sonrisa al verlo en las cercanÃ-as con la pequeÃ±a pantalla marcando "CrowWarrior123 estÃ¡ en lÃ-nea".

Ganarle resultÃ³ bastante sencillo como las demÃ¡s casi sesenta veces que lo habÃ-a intentado y pese a la resistencia del otro le aconsejaba como mejorar sus ataques diciendo frases bochornosas como "SerÃ¡s un digno rival a futuro", el otro jugador respondÃ-a muy emocionado y acataba sus Ã³rdenes que eran mÃ¡s consejos y cuando obtenÃ-a mÃ¡s poder volvÃ-a a retarlo y el resultado era el mismo. Aun asÃ- que no desistiera era una cualidad que Kenma aplaudÃ-a mentalmente y le recordaba un poco a si mismo.

Esa noche Kenma volviÃ³ a leer los mensajes de los jugadores de bajo rango y respondiÃ³ uno tras otro hasta toparse nuevamente con otro mensaje del mismo jugador de antes. AbriÃ³ este y sus ojos mostraron sorpresa haciÃ©ndolo retroceder casi hasta caer. Dentro del mensaje habÃ-a una foto de Ã©l y algo que decÃ-a "Me gusta tu cabello". Aquella foto era una que hacÃ-a tiempo sus compaÃ±eros de clase habÃ-an tomado en una expediciÃ³n y en ella se encontraba Ã©l y Kuroo, aunque Kenma le ignoraba pues jugaba videojuegos y el otro se veÃ-a mucho mÃ¡s alegre motivÃ¡ndole a sonreÃ-r a la cÃ¡mara.

PensÃ³ en responderle, pensÃ³ que esa persona podÃ-a ser Kuroo pero bien podÃ-a ser cualquiera puesto que esas imÃ¡genes eran pÃºblicas en la red de fotos de su extravagante vecino. ApagÃ³ el computador sin terminar de responder los mensajes y se fue a dormir aunque apenas pudo hacerlo un par de horas.

DespertÃ³ y caminÃ³ cansado hacia la maquina en medio de la noche, encendiÃ³ la pantalla y su personaje seguÃ-a ahÃ- en posiciÃ³n de descanso. SaliÃ³ del juego y entrÃ³ al foro para revisar algunas novedades. HabÃ-a diversos temas sobre los prÃ³ximos eventos en el juego mismo pero pausÃ³ su scroll al ver un tema que decÃ-a simplemente "NekoBlade81". Â¿Un tema con su nombre de usuario? AlzÃ³ una ceja pero empezÃ³ a sentir un terrible presentimiento y cuando entrÃ³ a la pestaÃ±a sus miedos se hicieron realidad, ahÃ- estaba aquella foto que le habÃ-an pasado.

Curioso revisÃ³ los comentarios de la misma y habÃ-a entre ellos frases como "Wow, que preciosidad" "Â¿Es chica?" "Esa carita de Ã¡ngel destruyÃ³ a mi gremio, me siento deprimido" "Oh, encontrÃ© mÃ¡s fotos, miren" y habÃ-a adjuntas otras imÃ¡genes que otros compaÃ±eros de Ã©l habÃ-an compartido. Kenma se cubriÃ³ los labios temblando mientras mÃ¡s y mÃ¡s comentarios surgÃ-an, algunos halagos otros insultos de sus enemigos caÃ-dos y malos perdedores. Casi en medio de todo un comentario simple "Su nombre es Kenma Kozume". Dieron con su ciudad y la prefectura donde vivÃ-a, inclusive con su escuela y demÃ¡s detalles. Ese era uno de sus mÃ¡s terribles pesadillas vueltas realidad, ahora su vida era pÃºblica en aquellos lares donde habÃ-a gente tan retorcida como para buscarle.

ApagÃ³ el computador casi a fuerza y caminÃ³ pasos atrÃ¡s hasta chocar con la cama, cuando menos pensÃ³ se ocultÃ³ entre las cobijas y se hizo un ovillo tapÃ¡ndose con ellas como si eso le protegiera de ser el tema de moda.

Que enfermo puede ser el mundo en lÃ-nea donde la informaciÃ³n vaga sin consideraciÃ³n y esta cae en manos de personas tan viles como para entregÃ¡rsela a todo aquel que tenga ojos para ver y leer esta. Todo eso se obtiene fÃ¡cilmente con algunos clicks, algunos links y escudriÃ±ar un poco, indagar, captar, rastrear y detectar coincidencias. Es muy fÃ¡cil y es muy destructiva la forma en que aquellos datos pueden usarse.

Kenma no querÃ-a salir de su cama, no quiso hacerlo hasta el dÃ-a en que debÃ-a ir a clases y su madre le pedÃ-a que saliera de ahÃ- pero Ã©l se excusaba diciendo que se sentÃ-a enfermo. Curioso pero sin destaparse de las cobijas revisÃ³ el grupo en el mÃ³vil y seguÃ-an creciendo y creciendo la lista de comentarios "Me parece marica" "Vive en mi ciudad, Â¡Que suerte!" "Â¿Por quÃ© se pinta el cabello? Se ve ridÃ-culo". Aquellas palabras lacerantes, todo esos prejuicios, esas frases con la intenciÃ³n de daÃ±ar hacÃ-an en Kenma heridas mÃ¡s grandes que cualquier fÃ-sica y no se detenÃ-an, seguÃ-an surgiendo como las imÃ¡genes mismas.

Entonces tuvo una idea para que la gente dejara de ver hacia Ã©l, se puso de pie ya que los gritos de mamÃ¡ habÃ-an cesado y fue al computador prendiÃ©ndolo. Se puso online y se quedÃ³ viendo la pantalla por largo tiempo en su pieza. La luz apenas entraba, siempre era asÃ-, le agradaba la oscuridad y ahora que se sentÃ-a observado era lo mejor. Apenas su madre se fue al trabajo bajÃ³ por algo de comida y subiÃ³ rÃ¡pidamente a seguir observando la pantalla con sus ojos vigilantes cuando, despuÃ©s de casi siete horas, apareciÃ³ el mensaje "CrowWarrior123 estÃ¡ en lÃ-nea". Como esperaba este fue a retarle tan animado como siempre y como siempre Kenma aceptÃ³.

Dio algo de batalla buscando bajar el nivel de sus golpes,

manteniÃ©ndose lo mÃ¡s que pudo hasta que despuÃ©s de varios minutos un golpe crÃ-tico por parte del otro guerrero lo hizo caer al suelo y perder la batalla. Se dejÃ³ ganar para que los ojos de todos dejaran de ver hacia Ã©l y, aunque descendiÃ³ al segundo peldaÃ±o, a CrowWarrior123 le fue suficiente para quedar en el ranking de los 12 caballeros teniendo la posiciÃ³n once. Terminada la batalla el otro jugador ni siquiera se despidiÃ³, solo se desconectÃ³ dejando desconcierto al otro pero despuÃ©s se relajÃ³ cuando los foros se llenaron de comentarios sobre la estremecedora victoria del espadachÃ-n y de los miembros actuales de los 12 caballeros ademÃ¡s de la rabia del miembro expulsado para la inserciÃ³n del nuevo integrante. AÃºn habÃ-a algunos nuevos comentarios en el tema con su nombre pero nada que no cesara con los dÃ-as.

Al dÃ-a siguiente siguiÃ³ en su cama pero tras escuchar como la puerta de su cuarto se habÃ-a a fuerza sabÃ-a que no podrÃ-a seguirse ocultando. Unos pasos estrepitosos fueron hacia su cama y jalaron las cobijas haciÃ©ndolo casi caer en el proceso.

â€”Â¡Kozume Kenma! Â¡Ayer no fuiste a clases! Â¿Te estÃ¡s muriendo? â€”dijo dramÃ¡tico Kuroo mientras el rubio inexpresivo le miraba aferrado a la almohada â€” Si te estÃ¡s muriendo quiero quedarme con tu jueguito.

â€”Tu no juegasâ€¦â€”respondiÃ³.

â€”No pero te harÃ© un bonito altar o me encontrarÃ© otro Kenma que le gusten los jueguitos para no sentirme tan solo. Ahora arriba que tenemos que ir a clasesâ€” Kenma le dio una patada en el estÃ³mago haciÃ©ndolo retroceder, Kuroo tenÃ-a la receta para llenarlo de energÃ-a que era: ser innecesariamente irritable.

Seguro si se quedaba en cama Kuroo se quedarÃ-a ahÃ- todo el dia haciÃ©ndole una lista de las cosas que seguramente estaban acabando con su vida asÃ- que prefiriÃ³ ir a clases donde al menos el maestro podrÃ-a callarlo o mandarlo a la sala de castigos, mientras soportarÃ-a del camino a lado de su eterno amigo parlanchin quien, dicho y hecho, por hablar tanto fue enviado a la sala de castigos apenas pasada media hora de iniciar la clase.

Kenma miraba la ventana con desasosiego pero alguna que otra vista fugaz de estudiantes diversos le ponÃ-an de nervios, se sentÃ-a observado, espiado por todos. Estaba sofocÃ¡ndose y se excusÃ³ para salir, lavarse la cara y convencerse de que nadie le estaba siguiendo. Â¿QuiÃ©n pensarÃ-a que Ã©l se enfrentarÃ-a a esos niveles de acoso y hostigamiento? La gente podÃ-a ser tan insistente cuando sus propias vidas carecÃ-an de emociÃ³n y se basaban de las ajenas para su propio gusto y deleite. En su malicia encontraban satisfacciÃ³n, en el cansancio emocional ajeno habÃ-a placer. Despellejar gramo por gramo la autoestima de alguien por la insuficiencia de autoestima propia. Es algo que sucedÃ-a con las celebridades, en las revistas de chismes, en los programas amarillistas pero ahora hasta en aquellos sitios donde las personas eran comunes y sin profesiones sensacionalistas el acoso iba en aumento; solo bastaba que ese alguien tuviese un triunfo aplaudible y el mundo lo despedazaba por el hecho de existir. Nadie puede alzarse en la cima sin ser odiado por los que desde el suelo sin voluntad por crecer observan recelosos los Ã©xitos de otros.

RevisÃ³ su mÃ³vil y vio que tenÃ-a mensajes, como siempre los tuvo,

solo que ahora hablaban de cosas personales, no le preguntaban mÃ¡s del juego si no de su vida privada, de sus gustos, de por quÃ© teÃ±Ã-a su cabello, le daban detalles que habÃ-an descubierto de Ã©l e incluso le invitaban a salir. TirÃ³ el telÃ©fono a la pared destrozÃ¡ndolo mientras temblando se pegÃ³ a la pared y descendiÃ³ hasta caer al suelo y pensar que eso no podÃ-a estarle pasando a Ã©l, debÃ-a ser una pesadilla, querÃ-a despertar ya.

Cuando llegÃ³ la hora de salida estaba demasiado exhausto para seguirle la charla a Kuroo, no es que alguna vez lo hiciera pero incluso escucharle era agotador. HabÃ-a preferido no contarle lo ocurrido por que tal vez se sentirÃ-a culpable o tal vez dirÃ-a que golpearÃ-a a todos y cada uno de sus acosadores sin vida, ya casi podÃ-a escucharlo. Kuroo seguÃ-a hablando de las cosas increÃ-bles que habÃ-a descubierto en la sala de castigos hasta que el grito de alguien les detuvo, un grito que helÃ³ a Kenma.

â€”Â¡NekoBlade81! â€”dijo alguien a la distancia. Kenma girÃ³ el rostro petrificÃ¡ndose en cada instante hasta que sus ojos vislumbraron a un pelinaranja mÃ¡s o menos de su estatura y con un puchero gracioso en el rostro â€”Â¡Vine hasta aquÃ- para buscarte!

â€”Â¿Es tu amigo?â€”preguntÃ³ Kuroo divertido al ver otro pequeÃ±o adorable y graciosillo como Kenma pero le vio, el otro estaba pÃ¡lido y sin responderle.â€” Â¿Ken..ma?â€”entonces el rubio le sostuvo de la camisa de la escuela y se aferrÃ³ con fuerza sintiendo el miedo invadirle, Kuroo lo supo con leer esas expresiones y se puso delante de Ã©l para que el otro, que se aproximaba, no le daÃ±ase.

â€”Te he buscado por que tengo algo que decirteâ€¦â€”el chico se parÃ³ delante de ambos pero sin dejar de ver a Kenma â€”Â¡Quiero jugar de nuevo contra ti! Â¡Esta vez no te dejes ganar! Â¿Bien?

Kenma parpadeÃ³ sorprendido y relajando un poco el agarre. Su mente tardÃ³ en procesar pero era posible, la coincidencia era grande pero si, en efecto, aquella persona podÃ-a ser ese jugador al que habÃ-a dejado ganar y ahora le buscaba por una revancha.

â€”Â¿Pasa algo? Soy yo, CrowWarrior123 aunque todos me conocen como Hinata Shouyo â€”estirÃ³ la mano amistosamenteâ€”Â¡Mucho gusto!

â€”Yoâ€¦â€”dudoso saliÃ³ de esconderse tras Kuroo y tomÃ³ la mano del pelinaranja saludÃ¡ndole del mismo modoâ€” Â¿CÃ³mo diste conmigo?

â€”Â¿Eh? Bueno, en los foros hay fotos tuyas y supe que ibas en Nekoma por el uniforme, queda algo lejos de mi escuela pero tenÃ-a que verte â€”toda aquella alegrÃ-a abrumadora habÃ-a sorprendido a Kenma y robado una sonrisa a Kuroo quien vio que el otro era inofensivo â€” Entonces Â¿Me das una revancha? â€”el rubio dudÃ³, solo un segundo en los cuales vio los ojos tan expresivos del chico y vio en ellos pureza. Entonces asintiÃ³ â€”Â¡Excelente!

Ese dÃ-a Hinata terminÃ³ caminando junto a los chicos de Nekoma hasta casa de Kenma. SubiÃ³ las escaleras con Ã©l tras presentarlo a su madre y entraron a la oscura habitaciÃ³n del rubio. Hinata apenas podÃ-a ver y el otro, despuÃ©s de tanto tiempo, encendiÃ³ las luces

dejando ver una pieza ordenada. Hinata se sorprendiÃ³ al ver el montÃ³n de cosas que el otro tenia y sobre todo al ver la enorme pantalla doble de computador.

â€”Puedes usar el teclado, yo usarÃ© el control â€”le indicÃ³ moviendo algunas cosas para usar cada uno una pantalla. Hinata estaba demasiado emocionado cuando los grÃ¡ficos de alto nivel aparecieron ante sus ojos e iniciaron el juego. La madre de Kenma les dejÃ³ algunos postres, ella estaba feliz de que su hijo tuviera otro amigo puesto que solo contaba con Kuroo. Las horas volaron y triunfo tras triunfo CrowWarrior123 perdiÃ³ su rango pero habÃ-a una sonrisa de satisfacciÃ³n en su rostro, sonrisa que dejÃ³ a Kenma confuso.

HabÃ-a llegado la noche y debÃ-a partir. TomÃ³ su bolsa y se despidiÃ³ en el umbral de la puerta con una adorable sonrisa, habÃ-a sido un dÃ-a inolvidable para el rubio quien pensaba que despuÃ©s de todo ese mal trago del hostigamiento algo bueno habÃ-a salido puesto que gracias a eso habÃ-a podido conocer a Hinata.

â€Â¿Nos podemos ver otro dÃ-a? â€preguntÃ³ el pelinaranja. Kenma dudÃ³ un segundo y asintiÃ³ solo para ver como las mejillas del menor se tornaban carmesÃ- y escapaba en medio de las calles nocturnas despidiÃ©ndose y alzando la mano.

Esa noche las cosas en el foro estuvieron mÃ¡s tranquilas y vagamente mencionaron el hecho de que "NekoBlade81!, aun en segunda posiciÃ³n, habÃ-a destronado a "CrowWarrior123" en pro de una posible venganza por honor. Aquellas tontas suposiciones hicieron reÃ-r a ambos chicos que solo comentaron "asÃ- fue".

MÃ¡s dÃ-as pasaron en los que Hinata esperaba a Kenma y Kuroo fuera de la escuela. A veces el mÃ¡s alto se unÃ-a a sus "charlas Ã±oÃ±as" y sacaba una ocurrencia que hacÃ-a reÃ-r a los otros dos, en una ocasiÃ³n les llevÃ³ pizza y los observÃ³ jugar, pelear. Entonces Kuroo les daba Ã¡nimos alzando los puÃ±os gritando "izquierda" "derecha" "tu otra derecha" como si estuviese viendo una pelea de box o algo similar. Eso hacÃ-a reÃ-r a Hinata mientras que Kenma solo sonreÃ-a ladino, tenÃ-a mucho tiempo que jugar no lo hacÃ-a tan abiertamente feliz.

â€Hoy no puedo acompaÃ±arles a casa â€dijo Kuroo con escoba en mano â€tengo que cumplir un pequeÃ±o castigo.

â€No me sorprende â€dijo Kenma muy seguro ganÃ¡ndose un ligero puchero de Kuroo.

â€Podemos esperarte â€comentÃ³ Hinata y el otro negÃ³ reacio.

â€Yo los alcanzarÃ© luego, de todas formas soy el vecino incÃ³modo. Anden, vayan â€les motivÃ³ a partir y los jÃ³venes alzaron los hombros tomando camino hacia casa. Kuroo les observÃ³ irse con una sonrisa en el rostro mientras uno de sus compaÃ±eros se acercaba.

â€Es un milagro que soltaras las riendas de tu pequeÃ±o Kenma â€le comentÃ³.

â€Ya no es un pequeÃ±o, Ã©l ha crecido â€dijo

dramatizandoâ€”ademÃ¡s â€¦ quiero que siga sonriendo como lo ha hecho hasta ahora, tal vez mÃ¡s, tal vez ese chico tiene algo de lo que el resto del mundo carece, tal vez Kenma y Ã©lâ€¦â€”recibiÃ³ un pequeÃ±o golpe con el palo de la escoba haciÃ©ndole callar.

â€”Deja de sacar tus propias teorÃ-as, fudanshi de closetâ€” le reprendiÃ³ mientras Kuroo se sostenÃ-a la cabeza sollozando.

Mientras los otros dos seguÃ-an el camino a casa charlando sobre Ã-tems, movimientos y quest del juego con total calma. Kenma se preguntaba por quÃ© el otro no habÃ-a hecho menciÃ³n de todo ese drama que viviÃ³ en el foro, porque no le preguntaba al respecto pero tal vez estaba bien olvidar ese tema. HabÃ-an pasado ya unas semanas desde entonces y aunque seguÃ-a hablÃ¡ndose de Ã©l algunas veces cesaban, algunos dÃ-as ni siquiera le mencionaban. En ese tiempo su amistad con Hinata habÃ-a opacado todo lo malo que aquello habÃ-a atraÃ-do. Sus risas, mohines y locuras le hacÃ-an olvidar aquellas frases tristes, aquellos prejuicios de las personas, saber que estaba ayudÃ¡ndolo a mejorar y que Hinata alagaba cada truco que Kenma tenÃ-a bajo la manga le hacÃ-a sentir mucho mejor, nada comparado a lo que otros decÃ-an.

Caminando lado a lado uno del otro sin preocuparse algo pasÃ³, un leve brinco por parte que Kenma quien, asustado por el ladrar de un sabueso, buscÃ³ resguardo en Hinata casi como si fuera un gato asustado. Tras notar su propio acto se avergonzÃ³ en demasÃ-a al igual que el pelinaranja que solo pudo abrazarle para no caer. Su corazÃ³n latiendo con fuerza, tal vez por el susto, tal vez por la emociÃ³n recorrerle por las venas, sonaba al compÃ¡s del ajeno.

â€”Lo sientoâ€¦â€”dijo Kenma incorporÃ¡ndose.

â€”Eh, descuida. No te preocupes â€”dijo ya separados y le regalÃ³ una sonrisa que tranquilizÃ³ al rubio. No hablaron mÃ¡s al respecto y siguieron su andar intentando calmar ese incesante latir que surgÃ-a cada vez que se miraban, cada vez que jugando sus hombros chocaban, cada vez que recordaban que en la habitaciÃ³n del rubio estaban ellos dos solos en la realidad y en la vida virtual corrÃ-an por los prados extensos rodeados de dragones en busca de un digno rival. Esa misma noche Kenma recuperÃ³ su trono como primer lugar gracias al apoyo de Hinata quien retornÃ³ por mÃ©ritos propios al grupo de los 12 caballeros.

Llegada la noche se despidieron, Hinata estaba extasiado por toda la aventura y posiblemente esa noche no podrÃ-a dormir entre otras cosas por haber descubierto esa emociÃ³n al tacto de Kenma. Se despidieron y entonces el rubio le vio perderse entre las calles oscuras pensando secretamente en todo aquello, en ese escalofrÃ-o bajo la columna al ver la mirada de Hinata, esa duda por saber si sus mejillas eran tan suaves. Se sentÃ-a ridÃ-culo y avergonzado por pensar en esas cosas. Justo cuando iba a entrar a casa vio en la barda de a lado un Kuroo quien con una sonrisa divertida y mirada juzgadora le observaba.

â€”Â¿Q..que?â€”preguntÃ³ y casi sin querer tartamudeÃ³ sintiendo mÃ¡s nervio cuando Kuroo ensanchÃ³ su sonrisa.

â€”Te gusta el cuervo guerrero~â€”dijo cantado y burlÃ³n ganÃ¡ndose

una mirada de reproche por parte del rubio â€”no me mires asÃ- que me matas, Kenma~! Juro no volver a insinuar que tÃº y el cuervo guerrero estÃ¡n debajo de un Ã¡rbol be-san-do-se ~

â€”Â¡Basta, Kuroo!â€”le reprendiÃ³ sin poder ocultar el leve carmesÃ- de sus mejillas mientras el otro brincaba la barda que dividÃ-a sus casas y se acercaba dÃ¡ndole unas palmaditas en la cabeza.

â€”Aunque te gusten los elefantes* estoy orgulloso de ti â€”y con eso Kuroo se ganÃ³ un codazo en el costado que lo hizo doblar y toser repetidas veces mientras Kenma entraba a su casa dejando a su vecino tirado en el patio. Si morÃ-a por la maÃ±ana la basura se lo llevarÃ-a seguro.

Ese dÃ-a no se volviÃ³ a conectar al juego, estaba demasiado cansado y confuso como para ponerse a patear mÃ¡s traseros ademÃ¡s que sin Hinata no era divertido. Se tirÃ³ a la cama pensando en todo y a la vez en nada hasta que Morfeo se lo llevÃ³ al mundo de los sueÃ±os. Entonces se soÃ±Ã³ en los prados del juego rodeado de pequeÃ±os y enormes dragones, entre azules y rojos, oscuros y claros, temibles y adorables abriÃ©ndose paso a lado de Hinata quien con su traje de espadachÃ-n le protegÃ-a las espaldas hasta llegar al huevo el dragÃ³n. Kenma usÃ³ su magia y tomÃ³ el mismo palpÃ¡ndolo con una mano, Hinata tocÃ³ el otro extremo mirÃ¡ndolo, mirÃ¡ndose entre ellos y una sonrisa del chico hizo que toda la travesÃ-a valiera la pena.

El sonido de la alarma lo despertÃ³ de su glorioso sueÃ±o y la tirÃ³ de lado intentando dormir de nuevo. Se rectificÃ³, rÃ¡pidamente lo tomÃ³ y se dio cuenta de que ya iba bastante retrasado maldiciendo a Kuroo por no despertarlo. Sin siquiera revisar el juego como hacia cada maÃ±ana o si quiera desayunar saliÃ³ entre tropezones hasta la calle donde un Kuroo apurado corrÃ-a coincidiendo.

â€”Â¿Por quÃ© no me despertaste, Kuroo? â€”le reprendiÃ³.

â€”A mÃ- tambiÃ©n se me ha hecho tarde, ademÃ¡s ya no soy tu niÃ±era â€”con eso se ganÃ³ otro pequeÃ±o golpe en el hombro hasta que a prisas y justo a tiempo arribaron a la escuela. El dÃ-a corriÃ³ tranquilo, Kenma miraba por el ventanal con mÃ¡s paz que la de dÃ-as anteriores y pensando si acaso Hinata pasarÃ-a por Ã©l al salir, tal vez debÃ-a decirle lo que sentÃ-a, tal vez debÃ-a comentarle sus emociones pero se sentÃ-a muy torpe para ello asÃ- que se negÃ³ y pensÃ³ que sobrevivirÃ-a otro dÃ-a o varios dÃ-as sin decirle.

Ese dÃ-a no pasÃ³ por Ã©l y se fue junto con Kuroo quien escapaba de su responsabilidad al limpiar, como antes. Retornaron a las mismas plÃ¡ticas del pasado que, aunque Kenma extraÃ±aba, le producÃ-an cierta melancolÃ-a y sensaciÃ³n de vacÃ-o pues ambos estaban acostumbrados a la presencia del pelinaranja. Kenma llegÃ³ hasta casa y se despidiÃ³ de su vecino para entrar. LlegÃ³ a su cuarto y encendiÃ³ la luz para ver la pieza tan vacÃ-a. TirÃ³ su mochila y fue directamente al computador a encenderlo y revisar el juego no sin antes rebuscar en el foro y ver sus mensajes los cuales se habÃ-an estado acumulando al paso de los dÃ-as. Les habÃ-a ignorado puesto que estos se habÃ-an tornado mÃ¡s en cuestiones personales que Ã©l no querÃ-a responder y decidiÃ³ contestar solo aquellos que de buenas a primeras sabÃ-a que eran jugadores que actuaban de manera 'profesional'.

Fue al foro para hacer revisiÃ³n de eventos como parte de su rutina y acto seguido irÃ-a al juego a buscar a Hinata pero se detuvo, vio un post con un nombre de lo mÃ¡s extraÃ±o que le obligÃ³ a alzar una ceja "CrowNeko". EntrÃ³ y lo que vieron sus ojos era algo que le provocÃ³ una sensaciÃ³n asfixiante, ahÃ- habÃ-a una foto de Hinata y de Ã©l en aquel instante justo en que se salvaguardÃ³ en sus brazos por causa de aquel perro. La nota del post decÃ-a "Estos son nuestros campeones CrowWarrior123 y NekoBlade81 Â¿No les parece un bonito romance?".

Kenma temblÃ³ y pese a ese miedo revisÃ³ los comentarios que iban desde "Eso es demasiado homosexual" "Ewâ€¦" "Esos dos Ãºltimamente hacen quest juntos, con razÃ³n, de seguro se hacen favorcitos entre ellos para subir de nivel" "Creo que CrowWarrior123 solo estÃ¡ con Ã©l por conveniencia" "DÃ-ganme que es broma"â€¦.

Todos los comentarios eran ofensivos, daÃ±inos, crueles e hirientes reabriendo esa yaga dentro de Kenma quien solo apagÃ³ el computador sin terminar de leer y se tirÃ³ de nueva cuenta en la cama tras apagar las luces. Ni siquiera fue a buscar a Hinata al juego tal vez porque por esa causa Hinata no le habÃ-a buscado en la escuela, ese mensaje habÃ-a sido posteado desde un dÃ-a antes por la noche, repentinamente Kenma sintiÃ³ ganas de llorar mientras las frases bombardeaban su cabeza diciÃ©ndole que estando cerca de Ã©l solamente le harÃ-a daÃ±o, debÃ-a olvidarse de esos sentimientos pues aun sin oficializar o declararse ya estaban siendo juzgados.

Al dÃ-a siguiente aun cuando Kuroo fue a buscarle se negÃ³ a salir de la cama. No importa cuanto lo molestara con sus frases locas e intentos de animarlo nada funcionaba. SuspirÃ³ y se dio por vencido por esa vez prometiendo que irÃ-a por la revancha para despuÃ©s cerrar la puerta y dejar a Kenma nuevamente en la oscuridad. El chico cerrÃ³ los ojos temiendo ver a la ventana y saber que le estaban observando nuevamente, que le acosaban a tal punto. AsÃ- estuvo el resto del dÃ-a aun cuando su madre le pidiese salir Ã©l no hacÃ-a caso, no querÃ-a ver a nadie.

VolviÃ³ a dormir y se soÃ±Ã³ en medio de los prados de dragones solo frente a un montÃ³n de fieras aladas que le juzgaban con las miradas, sÃ© que mofaban de Ã©l, que le herÃ-an con su fuego hasta hacerlo agonizar. Verdaderamente son mÃ¡s fuertes las palabras que los actos, Kenma lo supo antes de morir en aquellos prados en soledad y lo Ãºltimo que escuchÃ³ fue una voz llamarle, sintiÃ³ algo cÃ¡lido en su mejilla. AbriÃ³ los ojos solo para verle ahÃ- en su pieza en medio de la oscuridad pero tras la cercanÃ-a era claro, sus cabellos en naranja se tenÃ-an con luz gracias a la luna.

Kenma se pasÃ³ una mano por la mejilla y sintiÃ³ esa calidez y a la vez humedad de una lagrima que habÃ-a salido de sus propios orbes, despuÃ©s mirÃ³ a Hinata confundido y este apretaba los labios sin saber que decir. Kenma se sentÃ³ en su cama y encogiÃ³ sus piernas para pegarlas al pecho bajando un poco la cabeza, Hinata sentado a su lado mirando a la nada y todo en un silencio sepulcral.

Entonces sintiÃ³ la mano del otro sobre su cabeza despeinÃ¡ndole los rubios cabellos, tomÃ¡ndole por sorpresa. Kenma alzÃ³ la vista y solo pudo notar la sonrisa del otro tan radiante que casi podÃ-a iluminar la pieza, no le importÃ³ la oscuridad y aun en ella podÃ-a ver aquello.

â€”PerdÃ³n por no ir por ti ayer, tenÃ-a un castigo que cumplir por no llevar mi tarea â€”se quejÃ³ haciendo un puchero.

â€”Lo siento, Shouyoâ€¦â€”se disculpÃ³ Kenma.

â€”Â¿Eh? Soy yo quien lo sienteâ€¦.

â€”Por lo de los forosâ€¦â€”Hinata bufÃ³ en una sonrisa y atrajo al otro hacia Ã©l, Kenma no opuso resistencia hasta que su cabeza se recargÃ³ en el hombro del pelinaranja.

â€”No me molesta lo que digan un montÃ³n de sombras que no me conocen y si te lastiman puedes solucionarlo de una maneraâ€¦â€”alzÃ³ un dedo al aire â€”solo apaga el computador y sigue viviendo en la realidad.

Solamente era eso, esa gente vivÃ-a en la fantasÃ-a y atacaban escondiendo su rostro. Ellos jamÃ¡s darÃ-an la cara ante su cobardÃ-a y por mÃ¡s que le acosaran u hostigaran seria en la distancia. Solo los que eran verdaderamente nobles como Hinata daban el rostro para mostrar una sonrisa sincera y a esas personas es a las que querÃ-a en su vida. Todo sonaba tan fÃ¡cil cuando Hinata lo decÃ-a, solo apagar la fantasÃ-a y seguir en la realidad.

â€”Si no fuera por ello jamÃ¡s nos habrÃ-amos encontradoâ€¦

â€”Seguro que si lo habrÃ-amos hechoâ€¦â€”Kenma alzÃ³ la vista y mirÃ³ el rostro del otro, sintiÃ³ esa paz de Ã©l y admitiÃ³ volver a sentir ese golpeteo en su pecho acompaÃ±ado de la seguridad de saber que no importa lo que las sombras digan lo importante es lo que aquellos que estÃ¡n ahÃ- contigo siempre, los que te conocen mÃ¡s que nadie, piensan de ti.

â€”Lamento lo del perroâ€¦â€”susurrÃ³ Kenma.

â€”Yo no lo lamento, fue divertidoâ€¦â€”rio leve Hinata.

â€”Â¿Fue Kuroo quien te dijo que vinieras? â€”Hinata asintiÃ³.

â€”Dijo que su pequeÃ±o estaba en cama sollozandoâ€¦no entendÃ- a quÃ© se referÃ-a â€”Kenma pensÃ³ en agradecerle al otro y despuÃ©s golpearlo por decir esas cosas vergonzosas.

â€”Â¿Quieres una partida? â€”los ojos del otro se iluminaron con esa emociÃ³n que Ã©l tambiÃ©n sentÃ-a al jugar. No importan los prejuicios y los demÃ¡s si aÃºn a su lado habÃ-a alguien que disfrutara de una buena partida de .

â€”Bien pero antesâ€¦â€”dijo antes de ponerse de pie y encender las luces. Un pequeÃ±o beso en la mejilla, bastante tierno y noble por parte de Hinata que estremeciÃ³ a Kenma â€”tÃ³malo como un 'favorcito' pues ocupo ayuda para obtener la blade de nivel 87.

â€”Entonces si estÃ¡s conmigo por conveniencia â€”susurrÃ³ y cuando el otro iba a excusarse fue callado con un beso en la mejilla tambiÃ©n. Entonces Kenma supo que estas eran tan suaves como pensaba â€”estÃ¡ bien CrowWarrior123 yo te ayudarÃ© y promete que serÃ¡s un

digno rival para mÃ- â€” Kenma se puso de pie y encendiÃ³ las luces de la pieza, ambos con un carmesÃ- aunque Hinata con una sonrisa mÃ¡s confiada.

â€”Solo espera y verÃ¡sâ€¦.â€”una sonrisa como respuesta y una frase culminanteâ€” solo espera y serÃ© mÃ¡s que esoâ€¦

Esa noche los foros se llenaron de un post muy cÃ³mico, algunos comentarios decÃ-an "Es una burla para los que se burlaron de ellos" "Hey, la verdad ambos son agradables" "Enhorabuena" "Â¿Are you kidding me? Estos tipos son la bomba" en aquel post que decÃ-a "La boda de CrowNeko".

Pasando los prados de los dragones, mÃ¡s allÃ¡ de las cuevas de los orcos cerca de los territorios de las medusas de viento estaba el templo de las mil rosas donde los jugadores contraÃ-an nupcias para obtener diversos beneficios de juego ademÃ¡s de dividir algunos de sus puntos de experiencia obtenidos a partir de la uniÃ³n. AhÃ- entre muchos otros jugadores en una muy graciosa ceremonia el nÃºmero uno del juego, "NekoBlade81" y el ahora dÃ©cimo caballero de los doce existentes, "CrowWarrior123" se casaron. En la realidad ambos estaban frente a la pantalla doble viendo como sus personajes se unÃ-an mientras que tiernamente uno buscaba la mano del otro y la entrelazaba a la suya.

Esa noche el tema eran ellos y tal vez mientras siguieran ascendiendo en el Ã©xito seguirÃ-an hablando y hablando sobre ese dueto pero llegarÃ¡ el dÃ-a en que los olviden pues como en la red o en la realidad siempre hay cosas nuevas de las cuales hablar pero cuando les olviden ellos seguirÃ¡n juntos.

AlgÃºn dÃ-a dejarÃ¡n de ser el tema de moda.

Y mientras eso pasaba Kuroo se uniÃ³ al juego y pateÃ³ los traseros de quien osara hablar de sus pequeÃ±os guerreros creando de una especie de MonarquÃ-a. Algunas cosas nunca cambian.

End
file.